

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
 España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
 Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
 25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
 Redacción y Administración, Bailén, 41.
 BILBAO, 20 DE AGOSTO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. De correspondencia de Redacción, á nombre del Director, la Administración, al de Manuel Basterra.
 Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 202

A los afiliados

El domingo próximo, 21 del corriente, á las diez y media de la mañana y en el local de costumbre, se reunirá la Agrupación socialista de Bilbao para tratar de asuntos relacionados con las elecciones para diputados provinciales que se verificarán el día 11 del próximo mes de septiembre.

Dada la importancia del asunto es de esperar concurren buen número de afiliados.

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA Á FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA, Y DEL COMPAÑERO VALENTÍN HERNÁNDEZ, PRESO EN LA CARCEL DE ESTA VILLA

	Pesetas.
Suma anterior.....	589,35
Bilbao	
José Pando, 0,20; José González González, 0,35; Zabala, 0,25; Pedro Urbaneja, 0,25; Fermín, 0,25; T. Iturburu, 0,20; Cantarero, 0,10; Usatorre, 0,25; José Erausquin, 0,25; I. A., 0,25; G. B., 0,30; Perceña, 0,25; un desconocido, 0,50; el sastrero cojo, 0,25; Guernica, 0,15; Tomás Alonso, 0,25; J. A. Z., 0,50; Ullbarri, 0,25; Egaña, 0,25; A. A., 0,50; Felipe Echevarría, 0,50; Urra, 0,50; Hermógenes F., 0,25; Ciro Beascochea, 0,50; Ramón Díaz, 0,50; José Labra, 1; Francisco Bogo, 0,30; el número 6, 0,50; Luis Muro, 0,25; Juan Redondo, 0,25; el cojo, 0,20; F. O. de Baracaldo, 0,50; una negra con puntillo, 0,25; A. Giménez, 0,30; E. Ibáñez, 1; A. Urquijo, 1; por 8 folletos «La Commune» regalados por Cermeño, de Madrid, 1,20.—Totale.....	14,55
Felipe Merodio, 1; L. Ibáñez, 0,50; Juan Caño, 1; Gálvez, 1; Claudio Cerezo, 0,25; Manuel Paz, 0,15; Luis Merodio, 0,50; Isidoro Sánchez, 0,25; Pedro Cerezo, 0,25; D. Ibáñez, 0,25; I. Sáez, 0,25; Gimeno, 0,50; Uribe Lino, 0,30; Leoncio Martín, 0,25; Doroteo Gómez, 0,25; Romualdo Pérez, 0,25; E. G., 1.—Total.....	7,95
Erandio	
Cándido Zarobe, 0,50; P. Martín, ojatero, 0,20; M. Larrinaga, 0,50; S. Serrano, 0,50; X., 2; la hija de una tendera, 0,50; Santi, 0,20; Nicolás Vammesdel, 0,20; Samuel, 0,30; Juan José Libano, 0,25; Andrés Andión, 0,10; Avelino Prieto, 0,50; Juan López, 0,75; Castro Molinero, 0,25; Diego Izarra, 0,25; dos forjadores, 1; dos martilladores, 0,50; uno que tiene poco, 0,50; Austria, 0,25; José Marino, 0,25; Francisco Cano, 0,25; Francisco Revilla, 0,25; Ramón Núñez, 0,25; José Salgado, 0,25; un navegante, 0,25; Nicanor Montesinos, 0,50; Cesáreo Olartecoechea, 0,25; Manuel Jelado, 0,30; Francisco Pastor, 0,25; Francisco Romero, 0,25; Ernesto Lainza, 0,25; Fermín Morato, 0,25; Benigno Fernández Asturiano, 0,55; Benito Acedo, 0,50; Celedonio González, 0,10; un raspamandibulas, 0,25; una tendera, 0,50; un marino, 0,10; Basurto, 0,10; un amigo, 1; Miguel Ballarín, 0,25; Roque Sasieta, 0,50; Jacinto Ortíz, 0,25; Miguel Urquijo, 0,50; Pedro Alberdi, 0,25; Pedro Valcárcel, 0,25; Mariano Poyo, 0,25; Antonio Marino, 0,10; una amiga de Perezagua, 0,25; Arechederra, 2; María Amoitio, 0,50; Segundo Bilbao, 0,25; Juan de Dios, 0,25; un esclavo de un explotador de Erandio, 0,30; un amigo de Aguirre, 0,25;	

Ezquerria, 0,25; uno de Arriagas, 0,20; Liborio, 0,20; Basabe, 0,35; Luis Bilbao, 0,25; Agustín Mutiozabal, 0,20; Zabala, 0,10; Sarria, 0,50; una amiga de Carretero, 0,25; Abelardo González, 0,25; una Minchada, 0,10; F. B., 0,25; J. O., 0,50; cualquier cosa, 0,15; F. Ugalde, 0,50; Ignacio Olondo, 0,50; Gaspar Suárez, 1,50; Gregorio Mendezona, 0,25; P. Beathyate, 1; Leandro Mendieta, 0,25; como quieras, 0,15; Venancio Aguirre, 0,25; Pedro Estrada, 1; Lucas Quintana, 0,50; Lucas Castro, 0,25; Ambrosio Altuna, 0,50; Mamerto, 0,50; L. Casi, 0,25; una chica de Erandio, 0,25; E. Gutiérrez, 0,10; un socialista de la inteligencia, 1; B. A., 1; un amigo de Zugasti, 0,50; F. T., 1; E. Ruiz, 0,20; Vicente Vázquez, 0,15; Ponciano Rodríguez, 0,25; Vicente Alonso, 0,25; Francisco Sánchez, 1; Telesforo Alonso, 0,25; Tineo, 0,20; José García, 0,50; Pedro Gardeños, 0,50; Felipe Martín, 0,30; un obrero, 0,25; un obrero, 0,25; Pedro Menoyo, 0,20; Santiago Fernández, 0,40; Victoriano Fisa, 0,25; Antonio Martínez, 0,50; José Pérez, 0,25; Eustasio Pérez, 0,25; Franco Alegre, 0,25; Pedro Vegas, 0,25; Joaquín Moliner, 0,50; José Rubial, 0,50; Antonio Bilbao, 0,25; José Mendiluce, 0,25; Jorge Bovio, 0,50; Folchi Doña Elvira, 0,10; Domingo Pérez, 0,20; Mamonea, 0,30; Juan Ortega, 0,20; Lázaro Alejandro, 0,25; Josefina García, 0,20; Telesforo Uriza, 0,50; José Bilbao, 0,15; José Castro, 0,10; Asunción Castro, 0,10; S. Zavala, 0,10; Bartolo Lobian, 0,15; Yo, 0,50; Manuel Mendieta, 1; José Libano, 0,20.—Total.....	49,35
--	-------

Glasgow

Silverio Avalos, 1,55; Francisca Bustingorri, 1,55.—Total.....

(Nos habían anunciado el envío de otras cantidades de esta localidad y no las hemos recibido.)

Madrid

Cuansevol, 0,15; Adolfo Atienza, 0,25; Rovira, 0,25; Lumbreras, 0,50; A. de A. Rivas, 0,50; R. Oyuelos, 2,50; Morato, 0,25; Iglesias, 0,25.—Total.....

Ortuella

Indalecio Gómez, 0,50; Vidal de la Patagonia, 0,25; Francisco Lastra, 0,25; José Martínez, 0,25; Félix Sáez, 0,25; Antonio Díaz, 0,20; José Díaz, 0,50; Fermín Ruiz, 0,25; Pedro Fernández, 0,50; Pedro Cavanias, 0,2; José Agriana, 0,25; Patricio González, 0,25; Cándido López, 0,50; José Arias, 1; Atanasio Alonso Fernández, 1; Gerónimo Asensio, 0,50; Rufina Alarcía, 0,50; Pascual Guinea Rivas, 0,50; Teodoro Campo, 0,50; José M. Uría, 1; Nicolás Merodio, 0,50; Federico Díaz, 0,50; Cándido Tovalina, 0,50; Ramón Rovira, 1; P. Ramírez, 0,50; C. Uriarte, 0,50; dos niños socialistas de 8 y 10 años, 0,20; Ricardo Pérez, 0,50; Carlos Cedrón, 1; Nicolás Edroso, 0,10; M. G., 0,15; Feliciano Butrón, 0,45; Pablo Querejeta, 0,50; Adolfo Cano, 0,50; Ramón Paez, 0,50; Francisco Alvarez Alvarez, 0,30; Francisco Vidal, 0,30; un amigo de Marsal, 0,20; Padre García Alcalde, 0,50; David Edroso, 0,50; Federico Rubio, 0,50; uno que protesta, 0,50; un amigo de Chávarri, 0,50; Benito Edroso, 0,25; Fermín Bailón, 0,50; Antonio Alvarez, 0,50; Eugenio Morales, 0,30; Pedro López, 0,50; Servando Aparicio, 0,25; un burgués, 1; un desesperado, 0,50; Ramón Anto, 0,25; José López, 0,50; Libertad al pueblo, 0,50; Valcárcel Manuel, 0,30; Francisco López, 0,10; Agrupación socialista, 10; Juana, 0,05; Judío Errante, 0,20; un vascongado, 0,30; Lucas Ugalde, 0,50; P. M., 0,25; Laca, 0,10; un cazurro, 0,25; Pérez, 0,20; García, 0,10; Alonso, 0,15; Aira José, 0,25; dos amigos, 0,20; Pedro Celairo, 0,50; Alcalde García, 0,25; don Tiriflo, 0,20; Cavanias, 0,20; Fernández Manuel, 0,20; un burgués de Castro, 0,50; tercer

número de la Sociedad, 0,50; un amigo de Marsal, 0,25; Ciriaco Fernández, 0,50.—Total.....	41,00
Roda	
J. Viñeta, 1; A. Solá, 1; A. Castells, 1; un obrero, 0,10; J. M., 0,25; J. C., 1; B. Busquets, 0,50.—Total...	4,85
Total pesetas.....	714,80

LIQUIDACIÓN

Dice un refrán castellano que no hay mal que por bien no venga, y esto, que no suele ser verdad casi nunca, puede serlo en lo que respecta á la guerra con los Estados Unidos.

Dejando á un lado la parte bárbara de esta guerra en la que, como en todas, se han inmolado innumerables víctimas inocentes al dios cruel de «los ejércitos», como le llama la beatería patriótica de nuestro país, diciendo á la vez una barbaridad y una blasfemia; dejando aparte la tragedia del heroísmo, transformada en comedia por la prensa explotadora del gran infortunio nacional, resulta que esta contienda nos trae varias ventajas positivas.

En primer lugar, la liquidación colonial, el fin de la falsa posición de España.

Solo cuando los pueblos alcanzan una vida muy intensiva, cuando hay plétora de vitalidad en la metrópoli, son convenientes las expansiones coloniales, no en son de conquista, como ha hecho el impositivo temperamento de la España histórica, sino para llevar á los pueblos lánguidos el exceso de vitalidad. Y en este concepto nunca ha sido España potencia colonial, como, por ejemplo, Holanda, Inglaterra y ahora Alemania, cuya vida se desborda por encima de las fronteras y busca empresas coloniales para dar salida al exceso de población y de producción industrial.

España tiene sus colonias aquí, en las vastas regiones de la Mancha, las Castillas, Extremadura, Aragón y Andalucía alta, páramos desolados donde mora la miseria, pueblos que no han salido del siglo XV, abandonados, sucios, polvorientos, arcaicos, sin una sospecha de progreso. España es como una inmensa calva frailuna, monda por todo el centro, sin más vida que el cerco del litoral. Solo las provincias marítimas siguen, aunque á la zaga y trabajosamente, como un caminante rendido, la marcha del progreso europeo. Y hecha la liquidación de las colonias, que nos llevaban una gran parte de la energía, es de presumir que, contenida toda la vida nacional dentro de las fronteras, esta triste y desolada España interior se vigorice, se limpie, se fertilice y alcance el desarrollo de que son susceptibles la riqueza de su suelo y las virtudes de sus pobres habitantes; gente buena, gente honrada y trabajadora, víctima de fatales errores históricos, de una desviación de la vida nacional por el espíritu conquistador de los pasados siglos, que por imponer la fe á otros pueblos han dejado al nuestro sin fe y sin esperanza.

Otra ventaja de esta guerra puede ser la liquidación del carlismo. Si el anuncio de levantamiento sobreviene, quedará demostrada la total impotencia de este partido de la reacción negra con vistas al pasado tenebroso, fantasma risible semejante á los hombres de trapo que se ponen en los trigos para ahuyentar á los pájaros. Aquí quedan ya pocos pájaros que crean en el hombre de trapo. Será ese levantamiento como el de los tísicos, que tras

una ilusión de vida caen en la muerte eterna.

Para satisfacción de nuestros sentimientos liberales deseamos que por fin desaparezca esa imbecilidad del carlismo.

Además es muy conveniente para los progresos del Socialismo que desaparezcan de la vida nacional ciertas complejidades que perturban la natural marcha de las cosas, como la cuestión de las colonias y la del carlismo, y mucho ganará España con la liquidación de ambas cuestiones para entrar en un período de vida intensiva, tapados ya los agujeros por los que se nos iba la fuerza, como á esas calderas viejas que no pueden elevar la presión porque se les escapa el vapor por mil resquicios.

Después de tanto «heroísmo pasivo», como ha dicho muy bien *The Times*, venga al fin el heroísmo activo, el del trabajo, y entremos en una era de paz, libertad y riqueza, condiciones necesarias para formar ambiente favorable al desarrollo del ideal que traemos en el alma.

«Colectivismo agrario en España»

Con este título acaba de publicar don Joaquín Costa una obra notabilísima. Hasta ahora solo han aparecido en un tomo las partes primera y segunda, que contienen doctrinas y hechos.

En la parte que trata de las doctrinas se ve cómo desde antiguo ha habido siempre en España varones doctísimos que se han inclinado á las soluciones colectivistas, tendencias doctrinales análogas á las expuestas por George en su famoso libro *Progreso y pobreza*, el primer éxito bibliográfico de nuestro siglo, pues se calcula que han circulado sobre un millón de ejemplares de tal obra en centenares de ediciones en once ó doce lenguas. Con el análisis de esta obra—la más popular entre las socialistas—empieza á modo de introducción su trabajo el señor Costa.

En la segunda parte, de hechos, presentan el señor Costa la rica variedad de restos del primitivo colectivismo agrario que aún persisten en España.

Es el señor Costa uno de los más beneméritos investigadores españoles, un verdadero patriota en el recto sentido de la palabra, un hombre que mientras otros vocean y gritan que se debe hacer, hace. Con incansable actividad y asociando á su labor á cuantos jóvenes animosos se prestan á ella está revolviendo las últimas capas del pueblo, las permanentes y profundas, para descubrir los resortes de su vida. De esta investigación resulta claro que nuestro pueblo rural es en esencia colectivista y que al colectivismo agrario debió sus tiempos de bienestar relativo.

Debemos recomendar la lectura de la obra del señor Costa á cuantos nos vienen meliendo los oídos con la tontería de que el socialismo es una doctrina exótica, traída de fuera como quien trae una moda, debido al espíritu de imitación servil. Todos los que se llenan la boca con aquellos de las venerandas tradiciones de nuestros mayores deben aprender en la obra de Costa cuáles son las tradiciones de nuestro pueblo, no la bullanga de Pavía, Otumba, Lepanto, etc., etc., sino las tradiciones íntimas. Todos aquellos á quienes la faramalla de nuestra historia les ha trastornado el seso con un patriotismo quijotesco y de barullo deben estudiar en el trabajo á que aludimos lo que permanecía firme bajo toda la fantasmagoría

histórica. Allí verán cómo el régimen del concejo de Llébanes, por ejemplo, es mucho más glorioso para España que la ren- dición de Breda.

La frase de Linguet

En una nota á *El Capital* dice Carlos Marx que Linguet echó por la borda con una sola palabra el ilusorio *Espíritu de las leyes* de Montesquieu. La frase de Linguet fué ésta: *L'esprit des lois, c'est la propriété*. El espíritu de las leyes es la propiedad.

Si se examinara cuidadosamente el punto llegaría á verse con meridiana claridad que casi toda la legislación burguesa gira en torno á la propiedad privada de los medios productivos. La sacrosanta propiedad es el centro del sistema burgués todo entero. La misma legislación penal se basa en ella, como que la tal propiedad es la que en principio da origen á los más de los delitos que las leyes castigan, no sólo á los delitos contra la propiedad misma.

La magistratura, el ejército, las instituciones burguesas todas no son más que un sostén de la propiedad privada de los medios productivos. Sin ésta no hubieran nacido nunca las monarquías patrimoniales, ni de ellas las nacionalidades.

Sir F. M. Eden, en su obra acerca de la posición de los pobres, ó historia de la clase trabajadora en Inglaterra, decía: «Nuestra zona exige trabajo para satisfacer las necesidades, y por lo tanto debe por lo menos una parte de la sociedad trabajar incansablemente... Hay, sin embargo, quienes sin trabajar gozan del producto de la labor. Débenlo estos propietarios á la civilización y al orden; son puras criaturas de las instituciones civiles.»

¡Es encantador el señor Eden! Pero como hace notar muy justamente Marx el bueno de Eden, juzgando las cosas desde el punto de vista de la ilusión jurídica, considera las relaciones económicas de la producción como obra de la ley, en vez de lo contrario, de ver en la ley un producto de la organización económica.

Esta ilusión es común á casi todos los letrados, y mucho más cuando, como de ordinario sucede, no poseen otros principios de economía política que los que adquieren en las Universidades. Creen buenamente que es la ley la que rige las relaciones de la propiedad, cuando, á la inversa, es la propiedad, en esencia y origen un hecho de fuerza, la que regula el derecho. Es decir que la fuerza no sólo domina al derecho sino que lo produce.

PODER AMERICANO

Con este título ha publicado en *La Petite République* nuestro correligionario Jaurés el siguiente interesante escrito, de una grandísima oportunidad en estos momentos por los importantes datos que contiene acerca del país con quien nuestra nación ha estado en guerra y digno además de que lo conozcan todos los socialistas:

Cualesquiera que sean las dificultades que todavía hallen en Cuba los Estados Unidos, es innegable que su victoria sobre España va á acrecer mucho su fuerza y su ambición. Con la anexión de las Islas Hawai, con la posesión directa ó indirecta de las Filipinas y de Cuba, los Estados Unidos desarrollan su poder capitalista y afirman su poder militar.

Por sus relaciones con Cuba, tierra española, se pondrán en comunicación con toda la América del Sur y quizá choque con ella. Y como, al mismo tiempo, la anexión de las Islas Hawai desagradó á inquietó al Japón, los Estados Unidos se van á ver obligados á consolidar en una organización militar permanente las excelentes fuerzas de combate que repentinamente han movilizado. Allí, como en todas partes, el capitalismo, necesariamente agresivo y luchador, conduce al militarismo.

Por consiguiente, es un peso enorme el

que los Estados Unidos van á arrojar, cada vez con más fuerza, sobre los destinos del mundo.

Tengo ante mí vista el texto de un discurso pronunciado el 26 de mayo de este año en la Cámara de Representantes por el honorable John Shafroth, representante del Colorado. Este señor es un bimetalista apasionado, que pide la rehabilitación legal de la plata y, como otros muchos partidarios de ésta en los Estados Unidos, afirma que su país para restablecer la libre acuñación ilimitada de la plata no tiene necesidad de tratar con los países de Europa y de esperar una decisión internacional.

Los Estados Unidos son, para ellos solos, una «potencia internacional»; y, según el orador, su autoridad económica é industrial es tan grande, que pueden tomar solos, sin el concurso del mundo, una iniciativa que tenga resonancia en el mercado universal. En los países de Europa, cuando los hombres de Estado quieren medir los recursos de su país, los comparan con los de otro de importancia casi igual al suyo. Todo lo más, los ingleses, para mantener su supremacía naval, se esfuerzan, según la fórmula recordada poco ha por Mr. Gescher, en igualar su fuerza naval á la de dos naciones cualesquiera.

Los hombres políticos de los Estados Unidos comparan los recursos de su país con los «del resto del mundo»: los Estados Unidos de un lado; todos los demás pueblos de otro. Y—¡cosa prodigiosa!— en esta comparación con el resto del universo humano, llegan casi á un balance; se equilibran con toda la humanidad separada de ellos.

«Se ha demostrado—dice el orador— que la riqueza y el poder de los Estados Unidos constituyen la cuarta parte de la riqueza y el poder del mundo. Nuestra riqueza en 1890 ascendía á 60.000 millones de dólares, siendo la de todo el mundo de 291.000 millones de dólares. No hay nación que pueda compararse con nosotros. Solamente comparándonos con un grupo de naciones, ó con el balance del mundo, es como puede demostrarse la grandeza de los Estados Unidos.

»La extensión de las vías férreas en los Estados Unidos es casi la mitad de la de todo el mundo. Hay 182.000 millas de vías férreas en los Estados Unidos, y en el resto del mundo 253.000. El tonelaje de las mercancías transportadas por los Estados Unidos llega á más de la mitad del tonelaje del mundo entero. En los Estados Unidos, 845 millones de toneladas fueron llevadas, en 1892, á 100 millas; en el mismo año no se llevaron á igual distancia por las vías férreas de los demás países del globo sino 503 millones de toneladas. Los ingresos en los ferrocarriles de los Estados Unidos ascienden á 1.000 millones de dólares, ó sea cerca de la mitad de los ingresos totales de todo el mundo, que llegan á 2.515 millones.

»La marina de los Estados Unidos tiene una fuerza de 14.400.000 caballos, ó sea un tercio de la fuerza de toda la marina del mundo.

»En 1896 han producido los Estados Unidos 10.255.000 balas de algodón de 400 pounds (libras), en tanto que el resto del mundo sólo produjo 3 millones de balas. Y de estos 13 millones de balas, producción total del globo, los Estados Unidos consumieron 3.422.000 balas, más de un cuarto del consumo universal.

»La producción del trigo es igual á la cuarta parte de la producción total del mundo. La producción del carbón en 1897 fué de 188.250.000 toneladas, y todos los demás países solamente producen dos veces más, ó sea 400 millones de toneladas.»

Dejo á un lado otras cifras interesantes, verdaderamente asombrosas, y tomo sólo aquellas que atestiguan la actividad de la circulación.

La red telegráfica del mundo entero era, en 1897, de 4.908.000 millas, correspondiendo á los Estados Unidos 2.516.000 ó sea la mitad.

El número de cartas circuladas en un año fué, para los Estados Unidos, de 5.000 millones, un tercio de toda la circulación postal del globo, que fué de 17.000 millones.

En fin, la fuerza mecánica de que disponen los Estados Unidos para multiplicar la eficacia del trabajo humano pasa de un cuarto de la fuerza mecánica de que dispone la Humanidad.

Estas cifras, que han sido escrupulosamente cotejadas, según las estadísticas oficiales, son decisivas, y por ellas se ve qué enorme es el poder capitalista que se agita en busca de nuevos destinos y por ambiciones más vastas todavía.

Y como al mismo tiempo el Japón ostenta sus productos; como la China es invadida por el capitalismo europeo; como Rusia entra á todo vapor en el sistema industrial de la Europa occidental; como Rusia y Alemania aumentan su marina; como Inglaterra adopta un plan gigantesco de construcción naval, podemos tener la seguridad de que el mundo entra en un período de tensión capitalista y militar acaso sin precedente.

Como en los tiempos míticos, en que luchaban entre sí Asia y Europa, las luchas entre los pueblos toman hoy proporciones entre continentes: son las más pesadas masas del planeta y las mismas densidades del globo conmovidas y movilizadas por el solo poder sutil del capitalismo; es el fuego interno del capitalismo levantando y agitando los continentes.

De esto se desprenden para nosotros dos consecuencias, que hoy indico solamente en pocas palabras:

1.º Puesto que vamos á asistir á una enorme tensión militar y á tomar parte en ella, es un deber imperioso, es una necesidad vital disciplinar la fuerza militar en conformidad con el espíritu de una nación libre, so pena de ir derechos á la dictadura más absorbente.

2.º Puesto que la áspera concurrencia capitalista se desencadena cada vez más, es un deber imperioso, es una necesidad vital desarrollar en todos los países la fuerza del Socialismo. Sólo la clase obrera, internacionalmente organizada, podrá hacer frente á las formidables fuerzas de conflicto y de odio que se exasperan. Solamente ella podrá, en fin, asegurar la paz humana por la Revolución universal de justicia.—JUAN JAURÉS.

¡A los toros!

(INSTANTÁNEA)

Corred, corred conciudadanos al circo de Vista Alegre, llenad sus amplias gradas, aplaudid la fiesta, regocijaos, reid en justa compensación de las desdichas pasadas. Verdad que aquí no ha pasado nada, ni las desdichas. Todo se ha perdido, las colonias y el honor; pero queda esa enorme irbecilidad que os priva del sentido de la realidad y os mantiene en la más infantil inconciencia.

Sois como los niños que acaban de perder á su padre y juegan cerca del lecho mortuario sin comprender su gran infortunio, mezclando el sonido de sus infantiles risas con el triste tañer de las campanas.

Vuestro alegre vocerío de los toros añácese juntamente con los elegiacos lamentos de la patria agonizante; vuestros exabruptos de borrachera y jarana forman duo, ¡monstruoso duo!, con el doloroso llanto de los españoles que vuelven destrozados y de las españolas madres de esos que vuelven y de otros ¡ay! que no volverán.

Reid los congregados en la fiesta abominable, aplaudid las hazañas y el valor de los diestros mientras el mundo comenta la impotencia física y moral de nuestra raza, llamada á extinguirse por inútil.

Solo nos resta la bravuconería imbécil, la ignorancia y la afición á los toros.

NOTAS SEMANALES

Decíase que este año no iban á celebrarse festejos oficiales en la invicta villa en vista de las tristes circunstancias por que atraviesa la patria.

Pero después ha habido un cambio de frente y tendremos las consabidas iluminaciones, música y gigantes y cabezudos, con perdón del señor Pinillos.

La verdad es que no hay razón para que los burgueses se priven de divertirse.

Ellos no han perdido en la guerra á sus hijos, ni á sus hermanos, ni á nadie.

Con todo y con ello, alguno; que son muy patriotas, es fácil que estos días se priven del todo.

¡Son tan... sensibles!

Algunos periódicos, hablando de la supresión de los festejos acordada por el municipio, piden que el dinero que iba á gastarse en fiestas se invierta en remediar desgracias, en mitigar pesares y en favorecer á las clases pobres y desvalidas por medio de donativos en metálico.

«Esos serían los mejores festejos», dicen.

Mucho que sí.

Lo que es á mí me parece que es esa una buena idea, pero llevarán la contra el Ugarte y el Videá.

Y no se llevará á efecto, aunque les disloque un rayo, porque la guita hace falta para las fiestas de mayo.

De manera que se gastará el dinero de las fiestas en iluminaciones, farolillos y cohetes, para que exclamen los que no han cenado:

—¡Aaaaah! ¡qué bonito!

Ojo, periodistas:

Ha sido condenado en Consejo de Guerra á la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión, más 500 pesetas de multa, don Mariano Rodríguez Maza, redactor de *La Escoba*, el cual ha ingresado en la Cárcel Modelo de Madrid.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar... aféitate en el extranjero.

¡Ay, si puedes!

Los periódicos pasan el tiempo hablando de los carlistas.

Unos dicen que se van á echar al campo y otros que están verdes.

De manera que no sabemos á qué carta quedarnos.

Al *Herald* le telegrafía su corresponsal en Gibraltar asegurando que los carlistas se preparan para la lucha, pero que no se echarán á las matas hasta que se haya firmado la paz.

Añade el mismo corresponsal que se ha encargado á una casa inglesa la fabricación de fusiles y municiones, y que para atender á los primeros gastos del movimiento han dado los frailes de Filipinas á los delegados de don Carlos sumas importantes, estando dispuestos los susodichos frailes á contribuir con cuarenta millones de pesos.

El periódico de donde tomamos estas noticias termina diciendo que, por lo absurdo, nadie las da crédito.

Tiene razón el colega, pues no hay cosa más absurda que ver á la gente carca de acuerdo con la frailuna.

Ya se sabe aquí en Bilbao, igualmente que en Busturia, que carcas y frailes no se pueden ver en pintura.

¡Como que en cuanto venga Carlos Siete, si viene, va á suprimir todas las órdenes religiosas!...

¡Otra desgracia!

En una reunión que se ha celebrado en el gobierno civil se ha acordado que en vista de que la plaza de Vista Alegre no tiene reglamento propio, las corridas que van á celebrarse en breve se rijan por el de la plaza de Madrid.

Pero, hombre, ¿la plaza de toros de Bilbao no tiene aún reglamento?

¡Qué barbaridad! ¡No sé cómo podemos vivir en este pueblo!
Y á todo esto viene el *Agujetas*?
¡Porque está uno con el alma en un hilo!

* *

Ya se ha hecho la paz, como quien dice, y se han suspendido las hostilidades. Más vale tarde que nunca.

Los yanquis se quedan con Cuba, con Puerto Rico y con la mitad de Filipinas. Algunos españoles están indignadísimos por las condiciones de la paz y dicen que es una vergüenza que las consintamos.

Y después de dar suelta al chorro de la rabia se van tranquilamente á comprar un billete para los toros.

Ahí tienen ustedes lo que son las cosas. Yo también soy español, de la *mesma* Rioja, y me tiene sin cuidado que los yanquis carguen hasta con la deuda de Cuba, que, entre paréntesis y para mayor ignominia, no se cargarán.

¡Como si se quieren llevar las viñas de mi tierra!

(Conste que yo no tengo ni un mal *ma-juelo*.)

* *

¡Hombre!

En el Ayuntamiento de Santander se está discutiendo la creación de una tahona reguladora, que ponga coto á los abusos de los panaderos fabricantes, y parece que en breve será un hecho el proyecto.

Vaya, vaya. En Santander no saben lo que se pescan.

¿Qué roban los panaderos en el peso?

Pues que roben. Todos aramos.

¿Que roban también en el precio?

Pues ídem de lienzo.

¿Para qué es la libertad de comercio?

Me salió así el comentario porque pensé en este instante que no era yo el que escribía, sino don Santiago Ugarte.

El teniente alcalde de Bilbao que combatió la creación de la tahona municipal que propusieron los socialistas.

Eso sí, la combatió con argumentos de establo.

* *

En la provincia de Castellón de la Plana se ha levantado en armas una partida

LA PROPIEDAD

POR

AQUILES LORIA

piedad está fundada en el trabajo? Pero, aun haciendo abstracción de los hechos y ateniéndonos al raciocinio solamente, nos es fácil observar que el trabajo no puede consentir por sí mismo y fundar un derecho de propiedad sino en el único caso y mientras el propietario realmente trabaje; ó, en otros términos, el trabajo no debe ser el entendido de la propiedad, sino su eterno esposo. Por consiguiente, desde el momento en que el propietario deja de contribuir con su trabajo á la producción, la propiedad, según la teoría que examinamos, debería ser inmediatamente quitada. De donde resulta que dicha doctrina es demasiado frágil para defender los derechos del propietario, y que, lejos de sostenerlos, contribuye á minarlos.

En fin, un sistema más moderno, que ha sido abrazado principalmente por el socialismo de la cátedra y por su ilustre jefe, Adolfo Wagner, afirma que la propiedad tiene su origen en la ley ó en la voluntad del poder social, que ella sólo existe en el caso de que la ley la consienta, y que por una disposición legislativa puede cesar. El error de dicho sistema consiste en que sus teóricos no se han planteado la cuestión: y á su vez, ¿de qué ha resultado la ley? El derecho de un pueblo no es ya una *prolem sine matre creatam*, un hijo sin madre, sino que también tiene una causa, un fenómeno generador. Y esta causa es justamente la economía. En efecto, muy lejos de ser el derecho el que plasma

de veinte hombres que va gritando ¡viva la república!

Y, á pesar del grito, los periódicos dicen que es una partida carlista.

Entonces cuando se levanten partidas que griten ¡viva Carlos VII! ya sabemos lo que son: partidas republicanas.

Ya lo dijo don Andrés: el mundo anda del revés.

* *

Se acercan las elecciones provinciales y los periódicos locales publican ya los nombres de los candidatos con probabilidades de triunfo.

Pues puede que se ahoguen.

Pero, en fin, no hablemos de esto, que ya tenemos espacio.

No por mucho madrugar amanece más temprano.

EL FLAGELO

...Lo veía llegar mudo y solitario como un desesperado, y arrinconarse en su cuarto en medio de aquella peste de periódicos y de libros. Durante la noche veía salir por una rendija de la puerta una estría de luz, y no me era posible conciliar el sueño; descendía de mi lecho y corría á rogarle con las manos juntas y las piernas temblorosas como la hierba del prado.

Nadie lo habría pensado entonces. Una criatura que parecía una niña. La ingenuidad, la dulzura, la bondad encarnadas... Se había captado todas las simpatías: en la escuela, en la sociedad, en la oficina; en todas partes le querían y le mimaban.

¡Ah! ¿Nunca visteis un incendio? Una columna de humo que se eleva, una lengua roja de fuego que se retuerce en la atmósfera como un espasmo olímpico, una lluvia de chispas que empavesa el cielo; y un minuto después toda la casa crepita y se desmorona, todo el cielo arde y se ilumina con relámpagos siniestros...

El desgraciado vino un día con una cara de iluminado, un aspecto anormal, raro. —¡Viva el socialismo!— Y arrojó un paquete de periódicos sobre la mesa. Luego pretendió enseñarme, mientras una ola de sangre bañaba sus mejillas, que el obrero es todo y que nada posee. Y mientras él hace marchar el mundo, el amo vive de

á su antojo las relaciones económicas, son las relaciones económicas las que crean y plasman el derecho; por consiguiente, no es la ley la que crea la propiedad, sino, viceversa, son las relaciones de la propiedad las que amoldan á su capricho la ley, pues ésta no hace más que secundar dócilmente, en sus evoluciones, las evoluciones de la propiedad.

Por lo demás, á poco que se estudie su historia, se puede comprobar fácilmente que la propiedad se forma por un proceso natural, del cual es el Estado espectador impotente; el más pequeño análisis nos demuestra que ella asegura al propietario réditos independientes del trabajo, sin que el Estado intervenga para nada en el mecanismo de esas usurpaciones.

Los hechos, por consiguiente, desmienten de la manera más categórica la teoría que se complace en derivar la propiedad de la ley, y nosotros, por tanto, no podemos considerar dicha teoría, que hoy nos presentan tan pomposamente, sino como uno de los mil expedientes á que recurre la inteligencia humana para dispensarse del trabajo de ir á buscar las causas primeras de los fenómenos.

* *

Hemos visto que ninguna de las doctrinas filosóficas expuestas en defensa de la propiedad resiste á la crítica más elemental. Pero aun se puede oponer contra ellas, ó contra el método en que se fundan, una objeción más general y decisiva, porque esas doctrinas falsean á un tiempo el problema y los criterios de su solución.

Ante todo, la filosofía del derecho plantea falazmente el problema de la propiedad, pues toma por objeto de sus disqui-

su sangre y engorda. Pero cambiará: los obreros que trabajan, comerán, y los holgazanes que lo explotan, nada.

Y otras tantas locuras.

Otro día me arrastré al teatro, á una conferencia de un tal que había venido de otro pueblo; un hombre famoso; decían que era uno de los apóstoles. Me arrinconé en el palco junto á otras madres y hermanas, mirando aquel mar de cabezas que infundía terror, escuchando aquella voz que tronaba, y emocionada por aquellas salvas de aplausos que hacían vibrar el techo y las paredes. Se me erizaban los cabellos; me parecía haber vuelto al año 70, cuando era niña y gritaban por las calles: «¡Viva la revolución!» La sangre corría helada en mis venas. No podía estar un minuto sin asomar la cabeza y arrojar una mirada allá, para asegurarme de que él estaba todavía en su puesto, detrás del orador.

Me hallaba poseída de un temor extraño. ¿Cuál? ¿Que también él levantase los brazos un momento y hablara, y los vigilantes, que estaban como tigres acechando la presa, le saltaran al cuello y me lo encadenasen! ¡Basta! Cuando volvió á casa le reproché. Él, por única respuesta, me mostró pendiente de la cabecera de su cama el retrato de uno que murió en las barricadas de la *Commune* de París y me dijo:—¿Has visto á mi amada?—Y le besó como nosotras besamos las imágenes sagradas. Yo quedé sin voz, con un nudo en la garganta, con el corazón hinchado, que amenazaba estallar.

Por la noche, en cuanto le vió mi marido, le dijo con una cara muy seria:

—Ricardo, deja á un lado esa engañifa del socialismo.

—Te compadezco, porque eres ciego—respondió.—El socialismo es una religión. Cristo, si viviese en nuestros días, la abrazaría, consagrándole sus predicaciones. El mundo se preparará á seguirla; el porvenir es para ella. ¿Qué importa que á vosotros no os sea posible comprenderla y la despreciéis? Nosotros reímos y cantamos al porvenir.

—No es tu interés, Ricardo; es la tranquilidad de tu madre.

Y él:

—¿Qué es el interés de uno frente al interés de todos? Y la tranquilidad de mi

siciones una propiedad metafísica, absoluta, invariable y refractoria á la obra modificadora de la Historia. Dicha filosofía nos habla de la propiedad, sin darse cuenta de que ésta no es más que una categoría abstracta, un nombre, el cual sirve para designar las formas más variadas de apropiación, desde la propiedad de Cincinato á la del duque de Westminster, que tiene una renta de algunos centenares de millares de libras esterlinas.

Hace ya tiempo que Spencer ha hecho notar que es un absurdo hablar de la propiedad como de una categoría absoluta, recogiendo bajo una misma denominación y una misma doctrina la propiedad del salvaje, que tiene un arco y algunas flechas por todo patrimonio, y la propiedad del rico hijo de Albión, que posee acciones americanas, títulos europeos, casas en la Gran Bretaña y tierras en la Australia y en Zanzíbar.

A su vez, Lassalle advertía que no es lícito hablar de la propiedad, de la herencia, del débito, del contrato, etc., como de categorías absolutas é inamovibles, sino que es preciso examinar la propiedad oriental, grecorromana, medioeval y moderna, pues cada una requiere la aplicación de una doctrina diferente.

Pero esa distinción era expuesta con mayor profundidad por Marx, quien demostraba la antítesis esencial que existe entre la propiedad trabajadora y la propiedad capitalista. La primera es el corolario del trabajo independiente é individual, mientras que la otra es el resultado de la destrucción violenta de la primera, y muy lejos de poder confundirse con aquélla, no puede crecer más que sobre su ruina.

madre, ¿es acaso la tranquilidad de la Humanidad?

Yo le salté al cuello al oír estas palabras, gritando:

—Ricardo, ¿no me concedes más?

Y Juanita y Cosme se pusieron de pie también llorando.

Pero él sacudía la cabeza y no me respondía; con una expresión tan dura en las pupilas, que me atravesó las entrañas. Y comenzaron las desdichas.

Su patrono le llamó aparte una mañana, advirtiéndole que si no abandonaba el socialismo no le daría más trabajo. Ganaba veinticinco duros, y para fin de año le habían prometido treinta. Pero él, nada, ni siquiera le respondió. Tomó su sombrero y se fué. Por la noche nos lo contó, sonriendo, entre un bocadillo y otro.

—Yo lo hubiera pisoteado; hubiera dado mi vida por quitarle aquella cabeza de las espaldas y ponerle otra que razonase.

Su padre le gritó:

—¿Qué piensas hacer? Tu amo encontrará siempre otro empleado. Y tú morirás de hambre.

Él tranquilo:

—¡Qué importa! ¡Mientras viva la Idea...

Yo me enloquecí. Me preguntaba si era yo quien deliraba, ó mi hijo quien perdía el juicio.

Una vez que vi correr una lágrima por su mejilla sentí renacer en mí la felicidad perdida. Pero fué un relámpago. Lo recuerdo como si fuese hoy. Un 1.º de mayo, en que él debía hablar. Yo le había pedido que no fuese; había tomado sus dos manos y se las había puesto sobre mi corazón, que se hacía trizas. Una lágrima, un relámpago. Salió sin prometerme nada, y por la noche volvió radiante, feliz, con una felicidad de apóstol satisfecho.

Encontró á su padre, que lo esperaba bramando. El jefe de Policía le había llamado para amonestarle.

—No se haga el ignorante! Su hijo es un socialista exaltado. Sabemos todo: dónde, cómo y cuándo.

Y le narraron todo lo ocurrido en los cuatro últimos meses, hasta los detalles y los argumentos de sus discursos en la Sociedad obrera. El buen hombre no había sabido contestar, turbado por la emoción de la sorpresa. Estaba indignado y humillado á la vez.

Por consiguiente, cuando se plantea el problema de la propiedad, debe entenderse que la cuestión se debate exclusivamente sobre la propiedad capitalista, es decir, sobre la propiedad que permite á una clase de hombres percibir, sin que intervenga ningún género de trabajo, una parte importante del producto social.

La propiedad trabajadora, la propiedad de Cincinato, que á precio de un trabajo constante fecundiza un pedazo de tierra, no es más que la emanación natural de la actividad humana, y ninguna crítica llegará jamás á tocarla; pero la propiedad separada del trabajo tiene un carácter muy diverso y diferentemente amenazador, y contra ella se dirige, con razón y justicia, la crítica contemporánea.

Fácil me sería, mediante un pequeño recorrido á través de la historia de los pueblos, documentar de un modo irrefutable esa formación de la propiedad capitalista. Podría descubrir la destrucción violenta de las comunidades primitivas; pintar, siguiendo los rastros de Cicerón, las usurpaciones de los propietarios sullanos, ó, con la ayuda de Appiano, narrar la matanza de los pequeños propietarios en la Roma decadente; podría trazar la destrucción, verificada en todas partes, de la propiedad trabajadora y su sustitución con la esclavitud, luego con la servidumbre y por fin con el salariado.

Pero no es preciso ir á buscar en la noche de los tiempos el origen de la propiedad capitalista, pues podemos estudiarla como un relieve en una época muy reciente y en un país no muy lejano.

Hasta 1840 existía en los Principados Danubianos la propiedad colectiva del

Volvió á casa con un aire siniestro. —Esta vez lo descuartizo. Ricardo se hubiera dejado descuartizar. Ni ruegos, ni lágrimas, ni amenazas le conmovían. Asistía á esas escenas con los brazos cruzados sobre el pecho, y las mejillas secas, y los ojos iluminados, fijos en el vacío, como si estuviera lejos, lejos de este mundo, en su mundo ideal. Lo demás lo sabéis. Tres meses de sufrimientos, tres meses de infierno. ¡Y luego, como una maldición del hado, la prisión!

Estábamos en la mesa, almorzando, cuando entraron los esbirros. Su padre, al ver el uniforme, comenzó á llorar. Él, en cambio, sereno, se levantó para saludarnos. Nos abrazó y nos besó á todos, sonriendo, casi alegre, como si fuera á su boda. Quitóse una flor roja del ojal y la entregó á Juanita, besándola con labios temblorosos. Luego, al descender la escalera, se detuvo, y, volviéndose á Cosme, exclamó con una fe de apóstol y de profeta: —¡Te corresponde el turno!—ANGEL S. NOVARO.

Municipalierías

A la del viernes pasado más ediles acudieron aumentados por los que en los baños estuvieron.

Dada lectura del acta de la anterior, el compañero Merodio hizo constar que no se consignaban en ella sus manifestaciones respecto al nombramiento recaído del cabo y fumigador, incapaces, á su entender, para manejar los artefactos de desinfección.

Contestóle (no faltaba más!) el señor Ugarte, diciendo que también él hizo constar que el tiempo se encargaría de demostrar las excelentes aptitudes del referido cabo, porque le constaba que éste había prestado servicios en un balneario.

Como el sueldo ha de correr hasta que el cólera venga, el tiempo de demostrarlo pasará... sin que lo entienda.

Porque el señor Ugarte entiende, por lo visto, que el erario municipal es para eso, para incubar aprendices amigos suyos.

**

El compañero Merodio, miembro de la comisión receptora de las obras de taller y habitación del maquinista jefe de la isla de San Cristóbal, pide se dé lectura del pliego de condiciones, el cual no parece por ninguna parte. Dice que las citadas obras no se ajustan á las condiciones del contrato, y que el señor arquitecto municipal trató de engañarle, no sabe por qué, diciendo que en la época en que se construyeron dichas obras no había en Bilbao madera de pino tea.

El señor Alcalde, todo enojado, ruega á Merodio que no menoscabe la reputación del señor arquitecto.

Intervienen en el ajo los señores Castillo, Clemencot y Acebal, y después de una discusión amplia, eso sí, pero sin asomo de sinceridad, se aprueba el informe de la comisión por 16 votos contra 2.

Y aquí no ha pasado nada, ó los concajes desenvueltos.

El señor Merodio: Pido la palabra.

El Alcalde: No hay *palique*.

¿Eh? ¿Qué tal? No se dirá que el señor Celada peca de intolerante.

Eso es ser Alcalde y estar poseído del espíritu moderno...

Por fin, el señor Arluciaga explanó su anunciada interpelación en el sentido de que el Ayuntamiento trabaje cerca de la Junta de la Casa de Misericordia ó en otro caso sirviendo de base el Asilo de Huérfanos, para que modifiquen sus reglamentos y puedan ser admitidos los niños abandonados y vagabundos.

Pero el señor Arluciaga quiere confiar á la mogigatería eclesiástica la educación

de estos pequeños desheredados, y esto ¡hum! nos parece irregular.

De todos modos, mejor que abandonados en el arroyo estarán los niños recogidos en estos asilos, y el día no lejano en que los socialistas cuenten con mayoría en las corporaciones populares serán corregidos los defectos que se notan en los asilos que levanta la caridad burguesa.

Al proletariado corresponde hacer la primera parte del milagro, llevando representantes socialistas al seno de las corporaciones públicas.

Entiéndanlo así los pobres y caerán los Juan de Robres.

EMESEO.

NUESTROS MUERTOS

A los 31 años de edad, y después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido en el hospital de esta villa nuestro correligionario FERMIN ORTIZ.

Pertenecía el finado á la Agrupación socialista de Sestao, y por su conducta irtractable mereció la estimación de todos.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

DE AQUI Y DE ALLI

Sabemos que el juzgado militar se ha inhibido en favor de los tribunales ordinarios en la causa que retiene en la cárcel á nuestro amigo Valentín Hernández.

Tan pronto como la Capitanía general de Burgos remita el sumario al juzgado de instrucción de esta villa esperamos del señor Bobadilla concederá á nuestro compañero la libertad provisional.

En la reunión verificada el domingo último por la Sociedad Tipográfica, después de renovada la mitad de la Junta Directiva, se acordó, entre otros asuntos, condonar todos los recibos que adeudan los individuos que figuran como bajas en dicha Sociedad.

REUNIONES

La reunión para que fueron invitados los sostenedores de este semanario ha sido aplazada para el domingo 28, á las diez de su mañana.

El domingo 28 del actual, á las tres de la tarde, se reunirá en su domicilio social para tratar de asuntos electorales, la Agrupación socialista de Deusto.

A los individuos pertenecientes al Orfeón socialista se les convoca para hoy sábado, á las 9 de la noche, en el local de costumbre.

Se suplica la puntual asistencia.

AVISOS

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 á 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas. Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, á donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social á recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 á 9 de la noche los sábados y de 3 á 6 de la tarde los dominios.

Sociedad de Obreros de Moldeadores de Vizcaya.—Habiéndose reorganizado la Sociedad de Moldeadores de Vizcaya, y deseando mantener correspondencia con todas aquellas Sociedades que, como ésta, tiendan á mejorar la suerte de los trabajadores, tanto en España como en el extranjero, ruega á las mismas, así como á los compañeros que quieran suministrarla datos y noticias referentes al movimiento obrero en general, se dirijan por escrito al compañero Juan Arrugaeta, calle de Lersundi, letra A, tienda, y verbalmente al compañero Egaña, todos los sábados por la noche, de 8 á 10, y domingos de 10 á 12 de la mañana en el Centro Obrero de Bilbao, en cuyo local hallarán á dicho compañero.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber á todos los compañeros que pertenecen á esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes á la Junta Directiva.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Deusto.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, á cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho á diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer á esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente: en Bilbao, á la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez á doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao: al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los viernes, de siete á nueve de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar á hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho á diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 5,25 pesetas á cuenta de paquetes.

Gallarta.—G. L.—En el número anterior omitimos inadvertidamente sus iniciales. Queda subsanada la falta. Se reforma el paquete.

Ortuella.—A. Socialista.—Recibidas 2 ptas. de una suscripción que se sirve. Tiene abonado hasta fin febrero 99.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 8 ptas.: 2 para suscripción de la Agrupación de Ortuella, 3 de C. Cerezo, 2 de F. Urria y 1 de R. Diaz, los tres de ésta. Cambiad la dirección de este último al Regato (Baracaldo). Estando.

Sama de Langreo.—A. Socialista.—Recibidas 20 ptas. de paquetes. Los 80 céntimos se os han olvidado incluir en la carta. En lo demás conformes.

Placencia de las Armas.—D. A.—Recibidas 2 pesetas, una de su suscripción hasta fin de septiembre 98 y otra de L. A. de Beasain hasta igual fecha.

Deusto.—J. C.—Recibida 1 pta. de su suscripción hasta fin octubre 98.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 25,50 de los paquetes de julio y hasta el número 202 de agosto. Tenemos diferencia en las cuentas de meses anteriores.

Villabragima.—R. A.—Desde el 23 de julio se sirve la suscripción. El pago en letra de giro ó en sellos de franqueo ordinario.

Roda.—B. B.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 8,85 ptas.: 4 de su suscripción hasta fin de enero 99. El resto en la suscripción de los emigrados.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Cargamos en su cuenta 4,65 ptas. producto de una lista de suscripción de esa para los emigrados, que se publica en el lugar correspondiente.

Madrid.—B. L.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 20,10 pesetas de paquetes. Revisaremos su cuenta. Se reforma el paquete.

Madrid.—C. R.—Por el mismo conducto 1 peseta hasta fin agosto 97. Procure ponerse al corriente.

Madrid.—J. P.—Por igual conducto 2 pesetas hasta fin abril 98. Para el «Himno» dirijase con su importe á Simón Nájera, del Orfeón.

Biblioteca de Ciencias sociales

San Agustín, 16, Madrid

Esta importante Biblioteca continúa la publi-

cación de la obra magistral de Carlos Marx, El Capital.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 céntimos de peseta.

Ha terminado la publicación de Principios Socialistas, por Gabriel Deville.

Abrese una suscripción especial á esta obra, que forma en junto 12 cuadernos, al mismo precio y en iguales condiciones que los cuadernos corrientes de la Biblioteca.

Principios Socialistas forma un elegante tomo de 384 páginas, y se vende en las librerías á 6 pesetas. Pedido por medio de los corresponsales ó directamente á la Administración (pago anticipado), 4 pesetas.

Recomendamos esta interesante obra á nuestros correligionarios. Los pedidos ó suscripciones pueden hacerse en Bilbao á los Sres. Ibáñez y Compañía, Bailén, 37, librería.

La Religión del Capital

Este importantísimo trabajo, debido á la pluma del incansable propagandista francés Pablo Lafargue, forma un folleto de 70 páginas de sabrosa y amenísima lectura.

El mejor elogio que de la citada obrita podemos hacer es recomendar á nuestros correligionarios su adquisición.

Véndese al precio de 40 céntimos en la librería de Ibáñez y C.ª, Bailén, 37.

La "Commune"

Sus precursores.

Su significación.

Sus mártires

En la misma librería se ha puesto de venta, al precio de 15 céntimos, este precioso folleto, nutrido de datos históricos, cuya lectura recomendamos muy especialmente á nuestros camaradas.

Los suscriptores á la *Biblioteca Socialista* recibirán gratis dicho folleto.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferrer: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista: Biografía y retrato.—Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de *La Vox Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital, (*Curso de economía social*), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

Comunismo y Evolución económica y Justicia é injusticia del cambio capitalista, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El materialismo económico de Marx, por Pablo Lafargue: 30 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, informe escrito por el doctor Vera: 75 céntimos.

Himnos socialistas, cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao (letrilla): 25 céntimos ejemplar.

Los socialistas y el doctor Escuder, polémica sostenida entre este señor y la Agrupación de Valencia: 50 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx: 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes: 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso por Alvaro Ortiz: 50 céntimos.

Observaciones sobre 1.ª cuestión social, por Edmundo de Amicis: 30 céntimos.

Los instigadores, por Felipe Turati y Los deberes del soldado, por el conde Tolstoy: 40 céntimos.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

De venta en la Librería de Ibáñez y C.ª

Bailén, 37.—Bilbao.

SUSCRIBIRSE A LA

BIBLIOTECA

DE CIENCIAS

SOCIALES

Bailén, 37, Bilbao. San Agustín, 16, Madrid.

CUADERNO: 35 CÉNTS.

Imp. de la REV. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL

Bailén, 39, bajo.